



## ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?

Política Nacional, 30/09/2012

No, el título no es de mi cosecha propia, es el título de una novela futurista de Philip K. Dick en la que está inspirada algo *sui generis* la película "Blade Runner". Habla la novela de un mundo en 1992 (La novela fue escrita en 1968) en el que unos esclavos cibernéticos son sometidos por los humanos. Estos androides huyen de una estación espacial debido a las condiciones de vida que se dan en la misma y llegan a una Tierra donde no existen animales ni vida vegetal debido a la "Guerra Mundial Terminal" que derivó en un planeta post-apocalíptico en el que impera un fuerte instinto de supervivencia. Las ciudades de esta novela están marcadas por un fuerte caos y las enfermedades provocadas por el exceso de radiación nuclear y la lluvia radiactiva. La gente se ve obligada a emigrar para sobrevivir y las autoridades están fundamentadas en una serie de cazarrecompensas que capturan a los androides fugitivos.

Extrapolando situaciones, pasando por alto el ambiente tremendista de la novela y *mutatis mutandis* en las circunstancias propias de la ciencia ficción, se podría establecer un paralelismo con la situación actual en la que se ven fotos en las que la gente, llegando a un nivel de desesperación impensable hasta hace poco, rebuscando en los cubos de basura algo que llevarse a la boca o escudriñando entre las partidas desechadas de los supermercados. El gobierno actual, haciendo un ejercicio de imposición ideológica, acaba poco a poco con los derechos sociales que tanto costó instaurar dejando constancia de lo que algunos ya sospechábamos, que es su enemistad con todo lo que huele a público, todo lo que no reporte algún margen financiero. Esto no es una característica exclusiva del PP, no hay más que ver lo que ocurre en Cataluña con el señor Mas donde los recortes son aun más salvajes, creando un clima que favorece el deseo independentista que ha copado los medios en las últimas fechas. Sólo hay que estar atentos a si se lleva a efecto finalmente o se curará la pataleta en cuanto la comunidad reciba los cinco mil millones de la ayuda solicitada.

Por supuesto no se puede culpar al PP de la situación económica actual así como no se puede culpar al anterior gobierno, pero sí de los acontecimientos sociales que se están sucediendo y que aparecen en las aperturas de los informativos. Máxime teniendo en cuenta que en los meses previos al 20N se vendieron a sí mismos como la solución definitiva a la situación aludiendo a lo bien que sentaría el cambio a la imagen de España, esa España que había que dejar que se hundir para que los salvapatrias la hicieran resurgir, dando otra muestra de ese patriotismo basado exclusivamente en la vexilología.

Todo está derivando en una situación que se prevé insostenible, la gente está cada vez más desesperada y la brecha social se hace cada vez más ancha, lo que se está aprovechando para enviar mensajes demagógicos sobre la conveniencia del recorte

de los ingresos de los políticos llegando a insinuar la multiasalariada señora Cospedal que los representantes públicos trabajen por amor al arte, es decir, gratis (sí estoy de acuerdo en que habría que revisar algunas prebendas que se les concede). Usted al leer esto puede pensar “claro que sí, que no ganen un duro haciendo política”, lo que no habrá pensado usted es que si no se gana un salario al hacer política, ¿quién se dedicará a hacer política?; exacto, los que no necesitan de la política para ganarse la vida, o sea, los ricos.

Seguramente alguien querrá hacer paralelismo de esta situación con algún alto cargo del Partido Socialista y seguramente será comparable en el plano personal, pero como muestra un botón: el partido a suspendido de militancia al alcalde de Ourense por estar imputado en causa judicial, otras formaciones presentan a sus imputados a los ayuntamientos y administraciones locales a gestionar el dinero público.

**Hugo Roig Montesdeoca, escritor y miembro del PSOE de Telde.**